

# MÚSICAS DEL MUNDO

UN MODO DE PROTEGER LA DIFERENCIA

Las músicas de India y Afganistán aguardan en noviembre y diciembre a los espectadores más inquietos por descubrir las sonoridades étnicas de otras latitudes



Sabemos que es un poco arriesgado pedir allá donde vayamos nuestro plato favorito, porque puede acabar dejando de gustarnos. En las veladas dedicadas a las músicas del mundo se cumple para muchos de nosotros eso de *ir a ver qué pasa*, y más que en otros espectáculos, donde cierta familiaridad con las apuestas nos permite calcular los riesgos. Sabiéndolo o no, estamos realizando aquí el ideal de la cultura; que sea para nosotros una experiencia gratuita, quiero decir, a la que se acude sin esperar un provecho inmediato. La programación de *TodaMúsica* pone, entonces, su granito de arena en estas libertades. Los dos espectáculos previstos para noviembre y diciembre nos permiten ahondar tanto en los caminos abiertos desde el comienzo como disfrutar de otros enteramente nuevos.

Siendo niños pudimos imaginar o dibujar seres fantásticos como los personajes que aparecen en las representaciones de Kathakali. Rostros verdes para las buenas cualidades, pero el verde con el rojo sólo para los seres de carácter malvado, con una bola blanca en la punta de la nariz y otra en la frente. Y otros colores, también para las barbas y las ropas. Tienen los rostros un reborde como si estuvieran dentro de un plato, hecho de pasta de arroz y jugo de lima. Se los realza, como hacen con toda la figura los kiritan, esos magníficos ornamentos para la cabeza, que si son llevados por los seres que habitan en los mundos celestiales son más imponentes y se llaman mudi. Faldas muy amplias y abombadas que llegan a los tobillos con los bordes de colores, y el globo ocular teñido con el jugo de la flor chunda. Tienen una altura mítica que vuelve ejemplar y catártico el triunfo del bien sobre el mal, la antigua ley de los dioses que debía prevalecer en la tragedia clásica. En el año mil novecientos ochenta y siete, cada mañana de domingo millones de hindúes abandonaban toda ocupación para asistir a la cita semanal con Ramayan, la versión televisiva de la antigua epopeya cuyo héroe es el Dios Rama. También con esta pasión se sigue el Kathakali, representado al aire libre, rodeado por la noche. Es la unión de danza, canto, percusión y expresión dramática. Tuvimos la oportunidad de apreciar por separado las tres primeras en las anteriores propuestas de este teatro. Ahora es un buen momento para

verlas integradas en el arte completo de la escena, dejándonos llevar, en esta ocasión, por los episodios del otro gran poema épico, el Mahabharata. Si el dios Krishna favorece la guerra, nos agrada pensar que lo hace para restablecer un orden justo.

El 9 de diciembre escucharemos a Madjid Pandjshiri y a Miri Maftoun, tayikos dentro de Afganistán. Son la historia viva de las estepas y valles montañosos del Asia central. Culturas ligadas al pastoreo y a los caballos, también presentes en los ritmos de sus canciones. Nos recuerdan a aquellas otras, traídas de México, que seguimos escuchando por aquí. Madjid, apodado *el sufi*, viene de una pequeña comunidad de ismaelitas. Para estos musulmanes, bien al contrario que para otros, la música convive naturalmente con la espiritualidad, y la estimula. En la *tambura*, el laúd que suena hondo y austero, y en el *soruz*, la fidula que se apoya sobre el regazo, tocarán originales escalas cromáticas y cantarán también a los clásicos de su poesía, Hafez, Khayam, Achkari.

Orlando Santana

CICLO TODAMÚSICA  
MÚSICAS DEL MUNDO  
INDIA día 10 de noviembre 19.00h.  
AFGANISTÁN día 9 de  
diciembre 20.30h.



carné Joven -30%